





Buitres Negros en Huelva durante el 2020

RÉCORD HISTÓRICO DE PÁREJAS Y DE CRÍA EN SIERRA PELADA

En el año 2020 la colonia del Buitre Negro en Sierra Pelada alcanzó las mayores cotas desde que es estudiada, con 152 parejas con puesta y 117 pollos volantones. No obstante, Sierra Pelada sigue mostrando el peor resultado en Europa desde los años sesenta del pasado siglo en cuanto al estado del hábitat y a la estabilidad de su población de buitres, lo que justifico hace más de 30 años su declaración como el Paraje Natural más extenso de Andalucía.

Y es que, a pesar del meritorio trabajo del Departamento de Geodiversidad y Biodiversidad de la Delegación Territorial de Medio Ambiente en Huelva, del Plan de Recuperación y Conservación de Aves Necrófagas de la Junta de Andalucía y de los agentes de Medio Ambiente, no se ha ejecutado en Sierra Pelada en más de 20 años ningún plan para recuperar el hábitat del Buitre Negro, cuyo objetivo debe ser la sustitución de eucaliptales y pinares por formaciones vegetales con alcornoques y encinas. La mayoría de los montes de Sierra Pelada son propiedad de la Junta de Andalucía, que debería invertir parte del dinero que Europa destina a la conservación de la naturaleza a tales planes, que, además, fomentarían el empleo rural.

Además, la Junta de Andalucía ni tan siquiera ha recuperado la zona quemada en el año 2003 durante el peor incendio de Andalucía de ese año. Es más, en la Comisión de Seguimiento del Buitre Negro en Huelva, el comité con representación de la Junta de Andalucía y del *Proyecto Buitre Negro* y que gestiona esta colonia, llevamos años alcanzando acuerdos sobre proyectos forestales y de otra índole que, sin embargo, casi nunca son aplicados.

Este informe ha sido realizado por el *Proyecto Buitre Negro*, que en este 2020 ha cumplido 38 años de censos y seguimientos ininterrumpidos en Huelva, siendo el programa sobre esta especie más veterano a nivel mundial. Nuestra metodología de censo es recomendada por asociaciones conservacionistas y por gobiernos regionales, pero, además, este trabajo de censo tiene el valor añadido de que ha sido conjugado, desde el año 1985, con el de la Junta de Andalucía.

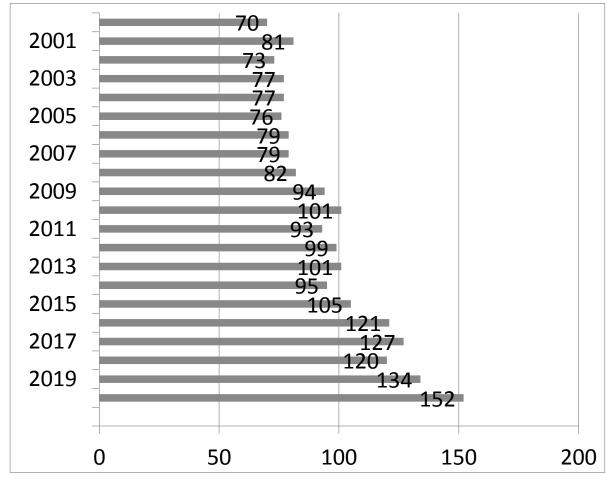






Refiriéndonos ya a los resultados concretos del censo de la colonia de Sierra Pelada en el 2020, se han alcanzado las 152 parejas nidificantes del Buitre Negro, récord histórico absoluto que triplica las 47 parejas del 1985 (año del primer censo completo); han volado en el 2020 un total de 117 pollos, también la cifra máxima registrada hasta ahora; el éxito reproductivo se ha situado en el 77%, otro magnífico dato; y 35 parejas han nidificado en la zona incendiada en el año 2003, casi también tres veces más que las parejas existentes antes del fuego.

En la gráfica adjunta aparece el número de puestas registradas en Sierra Pelada durante el presente siglo. Por términos municipales, la mayoría de las parejas del 2020 se asentaron en el de Aroche (86 parejas, el 57 % del total), seguido por los de Cortegana (34 parejas, el 22 %), Almonaster la Real (19 parejas, el 13%), Rosal de la Frontera (12 parejas, el 8 %) y Cabezas Rubias (una sola pareja). Desde hace varios años no se registran puestas en el término municipal de Santa Bárbara de Casa.



Parejas nidificantes del Buitre Negro en Sierra Pelada durante el siglo XXI







Del total de 152 parejas nidificantes, 25 ocuparon nidos nuevos, 13 de ellos dentro del Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador y 12 fuera de este Espacio Natural Protegido, tratándose de 20 nidos sobre dos especies de pinos (pino piñonero y pino marítimo) y 5 nidos sobre alcornoques. Como ocurrió en el año 2019, no hubo diferencia de éxito reproductivo entre estos nidos nuevos (76 %) y los nidos tradicionales (77 %).

En el conjunto de la colonia, la mayoría de las parejas del Buitre Negro en Huelva siguieron nidificando en el 2020 principalmente en nidos sobre pinos dentro del Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador, en un 72 % y 74% del total, respectivamente. Como se ha destacado en otras ocasiones, alcornoques y encinas son los árboles originarios de esta sierra, pero su número es muy limitado debido a la importantísima degradación del hábitat causada por la especie humana. De hecho, en el siglo XXI la mayoría de las parejas han pasado a criar sobre pinos, al estar ocupados casi todos los alcornoques y encinas disponibles. Es decir, en el siglo XX la mayoría de las nidificaciones se produjeron sobre alcornoques y encinas, como en el resto de Andalucía y mitad sur de España.

Por otro lado, el éxito reproductivo del Buitre Negro en Sierra Pelada en el 2020 fue del 77 %, una cifra considerada alta para esta especie. Este porcentaje significa que solo perdieron la puesta o el pollo alrededor de una de cada cuatro parejas.

Como consecuencia de las limitaciones para nuestro trabajo de campo a raíz del estado de alarma para la gestión de la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, en el 2020 no se ha podido determinar, en la mayor parte de los casos, si los fracasos reproductivos se debieron a la pérdida del huevo o a la muerte del pollo. Acerca de la causa de estos fracasos, sí sabemos que tres de ellos se debieron al derrumbe del nido.

No tenemos constancia de casos de envenenamientos confirmados desde el día 8 de octubre del 2018, cuando se encontró muerto un joven de Buitre Negro envenado con metiocarb (un insecticida del grupo de los carbamatos, que interfiere en la transmisión de los impulsos nerviosos al inhibir la enzima colinesterasa). Sin embargo, como otras muchas especies silvestres, el Buitre Negro sigue estando afectado por los venenos, como se deduce del trabajo de campo, de los datos indirectos expuestos en informes homólogos al presente y que son reflejo de este







problema, y de las noticias que nos llegan de las personas que usan ilegalmente estos tóxicos. En este sentido, lamentamos profundamente que el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía siga sin aprobar la nueva Estrategia de lucha contra el Veneno, aún cuando su borrador está finalizado desde hace dos años.

Otro problema relacionado con los fracasos reproductivos son las molestias humanas en la cercanía de los nidos por circulación de vehículos y presencia de personas. Por segundo año consecutivo, se ha limitado en Sierra Pelada la circulación de vehículos en caminos que discurren muy cerca de nidos. Sin embargo, muchas de las barreras que impiden el acceso a las zonas más valiosas de la colonia necesitan mantenimiento. Su precario estado ha sido compensado por el anterior estado de alarma, ya que el confinamiento domiciliario que incluyó se desarrolló entre el 14 de marzo y el 21 de junio, coincidiendo con la época más delicada de la nidificación. El Proyecto Buitre Negro ha girado a la Junta de Andalucía, en febrero y julio, un detallado plan para que la circulación de vehículos en la cercanía de los nidos vuelva a limitarse a las personas autorizadas. También alertamos al departamento correspondiente de Medio Ambiente de la existencia de colmenas muy próximas a varios nidos. Aunque esta comunicación se produjo en febrero, al inicio de la temporada de cría del Buitre Negro, las colmenas permanecieron todo el año en el mismo lugar. La Comisión de Seguimiento del Buitre Negro en Huelva y el Proyecto Buitre Negro valoran positivamente la actividad colmenera, y la gran extensión de Sierra Pelada permite su ubicación en muchos lugares sin interferir con la nidificación.

Por otro lado, en el 2020, siguió aumentando el número de parejas nidificantes en la zona quemada durante el verano del 2003. En concreto fueron 35 parejas, con un éxito reproductivo alto (del 80 %). Este número de parejas representa casi el triple de las existentes antes del fuego (trece parejas). No obstante, como se ha señalado antes, la Junta de Andalucía sigue sin recuperar la vegetación de esta zona, ya que en su mayor parte permanece desarbolada, existiendo muy pocos árboles que puedan albergar nuevos nidos unido a que cada vez más árboles con nido quedan inservibles cuando el peso de estos rompen las ramas de sujeción.









Buitre Negro subadulto posado en un alcornoque de Sierra Pelada (fotografía de Ricardo Coronilla)

Pasando a otro tema, como ya se ha apuntado en años anteriores, el estudio de la distribución en las diferentes zonas de la colonia, tanto del número de parejas nidificantes como del éxito reproductivo, sigue reflejando que hay áreas de Sierra Pelada que se comportan casi como las más prósperas colonias españolas frente a otras de considerable peor resultado, debido al distinto tipo de hábitat y al diferente manejo humano. El núcleo (grupo de nidos) denominado *Las Bájenas*, tiene el ecosistema más próximo al óptimo de la especie y sigue contado con la mayor parte de las parejas de la colonia, el 27- 28 % del total en los años 2019 y 2020, concretamente 41 parejas en el 2020. Y, además, presentó un éxito reproductivo alto, tanto en el 2019 (84 %) como en el 2020 (78 %). Sin embargo, *Las Bájenas*, que incluye una importante zona quemada en el año 2003, no recuperada por la Junta de Andalucía, tiene un hábitat muy próximo a la saturación.

Los otros núcleos de la colonia se turnan, según los años, obteniendo peores resultados, ya que sus hábitats han sido entre modificados y muy intervenidos por la acción humana, y comprenden pinares de repoblación, zonas con nidos localizados







en pequeñas manchas de matorral situadas entre repoblaciones de eucaliptos, y áreas periféricas o extremas de la colonia. En el 2020 la principal de estas últimas zonas (*Puerto Colorado*) se quedó en el 57 % de éxito.

Por otro lado, a las reivindicaciones mencionadas a lo largo de este informe y realizadas por el *Proyecto Buitre Negro* a la administración medioambiental andaluza a los largo del 2020, hay que añadir otras, como la solicitud de la ampliación de la plantilla de agentes medioambientales. En concreto, el número de agentes medioambientales para la comarca de La Sierra de Huelva es muy bajo, incluido el caso concreto de Sierra Pelada. Asimismo, una actuación muy urgente es retirar la malla que circunda una pantaneta en la que hemos visto buitres leonados enganchados. Dicha malla no tiene utilidad alguna. En este sentido, hemos reiterado a la Junta de Andalucía nuestra opinión de que los puntos de agua previstos para la fauna en Sierra Pelada carezcan de cerramiento cercano.

Por último, seguiremos preguntando, como en los últimos más de 20 años, cuándo se prevén realizar las actuaciones de conservación consensuadas en las reuniones de la Comisión de Seguimiento del Buitre Negro en Huelva, especialmente las referidas a los trabajos forestales destinados a la recuperación del hábitat originario de Sierra Pelada: plantaciones de alcornoques y encinas, sustitución de eucaliptales y pinares por la vegetación originaria de Sierra Morena, recuperación de zonas quemadas, etc. Desde hace más de 30 años, el *Proyecto Buitre Negro* viene poniendo a disposición de la Junta de Andalucía muchos proyectos, todos gratuitos, para la recuperación del hábitat de Sierra Pelada. Varios de ellos han sido olvidados por la administración ambiental, aunque hubieran sido aceptados y aprobados por la misma, y a día de hoy, después de dos años, seguimos desconociendo qué suerte ha corrido nuestra última propuesta de trabajos de conservación con el doble objetivo de sostenibilidad ambiental unida a sostenibilidad laboral.

Autores del informe (equipo del *Proyecto Buitre Negro /* Fundación BIOS y Ándalus): Rafael Galán, Honorio Inés, Ricardo Coronilla, Miguel Ángel Martínez y Antonio Rodríguez Guillén / Noviembre del año 2020.

En este informe se presentan los principales datos sobre el censo y seguimiento del Buitre Negro durante el año 2020 en el Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador y zonas aledañas, realizado conjuntamente por el *Proyecto Buitre Negro* y por el Plan de Recuperación y Conservación de Aves Necrófagas de la Junta de Andalucía.